

Mendigar derechos es propio de cobardes, incapaces de ejercitálos.—Maceo

# CULTURA OROLETAÑA

Periodico de Ideas, Discusion y Opinión

VOL. II Nro. 147 Nueva York, Sábado 28 de diciembre, 1929.

Dirección: 139 - 7th Ave.

## El grito de Baire

L grito heróico de "Libertad o muerte!", se lanzaron en los gloriosos campos de Baire para luchar por su independencia, los patrios cubanos. Así cayó, luchando por la libertad de su pueblo azotado por el coloniaje, Céspedes, el mártir de San Lorenzo, y Agramonte. El genio de aquella revolución libertadora, Martí, encarnando las ansias populares, la justicia de los derechos violados por el opresor, condensaba sus amores a la noble causa, con estas bellas palabras dirigidas a los extranjeros que le secundaban:

"Trabajad, adalides del esfuerzo; libres seréis en mi territorio, porque yo que tantas lágrimas derramé por mi libertad, no se la negaré nunca a quien viene a buscarme en estos campos mios, que regados fueron con la sangre de mis mártires". Sublimes palabras, que la posteridad ha dejado tal como son: palabras, palabras.

El grito de Baire, ha quedado reducido a "Muerte!" sin Libertad. Ni existen esos adalides del esfuerzo liberador de que hablaba Martí, ni sus lágrimas libertaron a sus conciudadanos; ni el extranjero es libre de sembrar sus ideales renovadores. Al carbunclo de la dictadura machadista, hace falta el bisturí salvador: la revolución hondamente popular, que repita y supere la guerra de 1895, y arrase con todo ese andamiaje de instituciones corrompidas, vendidas a J. P. Morgan y Wall Street. Cuando el organismo social ha caído bajo la gangrena de la tiranía, cuando el carbunclo de el despotismo de arriba ha cercenado toda libertad ganada a costa de sangre, entonces, no hay paliativos ni cataplasmas, sino que debe recurrirse a los medios heroicos, a la acción violenta. Entonces, guay de las festas coronadas, cuidado cuando el pueblo dormido despierte!

A la interminable lista de ultrajes perpetrados por el machadismo; a las protestas que el carácter masculino ha lanzado contra sus abusos draconianos, se une la enérgica voz del General Francisco Peraza, veterano guerrero de la independencia, que, a los setenta y seis años y ya al borde de la tumba, ha publicado una "Carta abierta a Gerardo Machado", algunos de cuyos párrafos copiamos, aunque no tengamos con él ninguna afinidad sino la de la rebeldía al "asesino sin fronteras":

Combatirte a la luz pública cuando tantos callan por temor o villanía; vengar la agonía prolongada de la Patria desenmascara rándote —enumerando tus apostasías a los principios de la Revolución—; desafiar las iras de un tirano que se juzga omnipotente y al que sirve un ejército "que mata a quien lo ataca", es para mí y lo será para todo hombre de vergüenza, acción tan digna como la que realicé por dos años y lustros, cargando al machete en la manigua a las tropas españolas. Maceo me hizo Coronel, tú me has procesado —ni él podía conferir grados mayores, ni de ti puedes esperar otra cosa quien no se preste a doblar la cerviz ni a aplaudir tus burdas violaciones del Derecho. Te has enriquecido; lograste ciudades con tu nombre que execrará la historia; te llaman Egregio y Regenerador los palaciegos de Weyler; sometes al Poder Judicial por el terror y al Poder Legislativo con el oro maldito de las colecturias; privas a los ciudadanos del libre ejercicio de sus derechos; preparas en la sombra una revolución para adueñarte del Poder, das al fin el golpe de Estado... y no puedes tolerar, ni la protesta sorda de tu pueblo, ni que un grupo de ciudadanos encarne la protesta y te condena.

España quería como tú, un orden inalterable en la Colonia, y los cubanos nos desangramos para arrojarla de Cuba, y no hubiera sido distinta nuestra conducta si sus Capitanes Generales —tan parecidos a tí— hubieran alzado palacios en la Habana o cruzado de carreteras la Isla, condenando al hombre a sus habitantes. No queríamos una República Injusta. Soñábamos en una patria modesta y honrada, sin aplicaciones de la "ley de fuga", sin abusos, sin jefes provisionales, con un régimen de estricta justicia, en que la Libertad no fuera supeditada innecesariamente al Orden; Tú has destruido ese sueño. Has azotado a la República, y a mí, a quien llamas "una reliquia de la Patria", en tus discursos electorales, me has engañado.

Tú, que nunca juro, voy a formular uno a la faz de mi pueblo maltratado. Escúchalo: Juro, por la memoria del General Antonio Macero, combatir hasta el fin de mis días al Verdugo de nuestras libertades. Ahora, si quieres, hámese en tus cárceles: en ellas deben estar los hombres honrados, cuando los pillos se coronan en la plaza pública. Ordena a tus jueces que me procesen de nuevo. La Historia os procesará a tí y a ellos."

La Habana, noviembre 10 de 1929.

Cuál será la boca que grite de nuevo, a medio siglo de distancia del grito de los campos de Baire, las palabras salvadoras de "Libertad o Muerte"?

Es el pueblo cubano quien debe hacerlo. Y pronto, poniendo sus ojos en una sociedad más libre y fraterna que la que se goza en estas democracias donde se con-

cede el defecho-cadena de elegir amos, caudillos y verdugos. Desgraciados de los pueblos que no tienen ese gesto supremo. Cubanos: madurad ese gesto!

## EN PRO DE LA VERDAD

### COMO SE EXPLOTAN LOS NOMBRES DE SACCO Y VANZETTI, POR EL SOVIET

Desde hace doce años, los bolcheviques exterminan a los anarquistas en Rusia, por el sólo motivo de que estos mantienen sus convicciones antiautoritarias. Todos los militantes del anarquismo ruso, se encuentran en la actualidad en las ergástulas bolcheviques, donde están destinados a una muerte segura. Al realizar las últimas detenciones, la dictadura bolchevique ha declarado abiertamente, que se propone perseguir y extirpar por completo los anarquistas y el anarquismo en Rusia. Al mismo tiempo, esta dictadura aparenta indignarse contra el asesinato de Sacco y Vanzetti, y con las manos aún rojas de sangre anarquista, se arrastra tras los despojos de estos dos mártires, con el fin de sostener y rehabilitar el edificio podrido de su dictadura autoritaria.

Hay que poner fin a esta hipocresía abyecta. El proletariado revolucionario, con los anarquistas al frente, debe gritar en todo el mundo, la verdad sobre la dictadura bolchevique, y especialmente, que en la U. R. S. S. se prosigue la obra ruina, inoble y criminal comenzada hace ya nueve años por la plutocracia americana. En su rabia contra los anarquistas, la persecución bolchevista ha alcanzado formas y proporciones a las que ni de lejos llega la americana.

La dictadura bolchevique se ha colocado al mismo nivel moral que la plutocracia yanqui, persiguiendo la primera a los anarquistas rusos, y la segunda asesinando a Sacco y Vanzetti. No puede tolerarse más, que estos verdugos profanen la memoria de los dos grandes mártires del anarquismo, víctimas del Capital y del Estado.

Por eso hacemos un llamamiento a los trabajadores y revolucionarios del mundo entero, para que se asocien a nuestra protesta y la hagan universal.

Las organizaciones de anarquistas comunistas rusos de Europa, América del Norte y Sur y del Canadá.

## FELICES PASCUAS



### CONTROVERSIAS DE IDEAS

Domingo 5 de enero de 1930 a las 2 de la tarde  
"Centro Obrero de Habla Española"

(26 West 115th Street - entre Lenox y Quinta Aves.)

Controversia en castellano sobre: Comunismo autoritario versus Comunismo anárquico.  
Entrada y tribuna libres. Asistid, trabajadores!

MITIN EN SCRANTON, PA.

Domingo 29 de diciembre, 1929, a las 3 p. m.  
en el "Círculo Operario" — 111 - 113 Main Street  
Hablará, en castellano, un camarada sobre el tema  
"Unificación de fuerzas". Entrada y tribuna libres.  
Asistid a este acto, obreros de Pennsylvania!

## CENTRO INTERNACIONAL

868 Broadway (entre 17 y 18 streets)

Mañan\* domingo 29 de diciembre, a las 2 y media p.m.  
conferencia sobre: "La responsabilidad de los anarquistas en el movimiento". Discusión final.

Sábado 18 de enero, 1930, a las 8.30 p.m. gran baile  
dado por "The Road to Freedom" a beneficio de su  
publicación. Entrada .50 cts.

## DEMOLEDORES

### SIEMPRE DEMOLEDORES

En un sinnúmero de escritos hemos demostrado hasta la saciedad, como dos y dos son cuatro, que la constitución de la sociedad con sus estados y su fórmula de propiedad, privada, es defectuosa, rancia, vieja y caduca, inservible.

No necesitamos argumentar más sobre este aserto. Nosotros aceptamos la responsabilidad íntegra de quererla demoler, de concentrarla hacia un objetivo todas nuestras energías para demolerla, por nociva, perjudicial y mala.

Se ha repetido en todos tonos y en todas las voces, que los anarquistas somos unos destructores. De todo lo calificativo empleado para presentarnos a la posteridad, no como seres que piensan, sienten y aman, sino como monstruos, ninguna encaja tan bien como ese de demoleedores. Si, aspiramos a demoler el armamento social y con él sus sistemas de convivencia.

No lo negamos. Lo aceptamos y lo confesamos. No queremos al hombre explotador del hombre, al hombre asesino del hombre, al hombre lobo del hombre. No y no. Perderemos en el combate la vida, casaremos en lo más recto de la pelea. Nada importa, sabiendo que inmediatamente otros y otros han de cubrir las bajas por nosotros producidas.

Demoleremos cuanto se oponga al deseo de querer que el hombre sea el hermano del hombre, como debe de ser, como tiene que ser. Y para llegar a conseguir esta finalidad, no habrá nada ni nadie que nos detenga, aunque se colocara ante nosotros un mundo o muchos mundos, todo lo venciríamos.

Queremos embellecer el don inapreciable que nos dió la Naturaleza, como es la vida y cuantos escudos se nos opongan o nos salgan interceptándonos el camino, los vencemos.

Queremos vivir feliz, sino es vivificada por el sol de la libertad, como no es posible desarrollar de los animales y de las plantas, sin el calor de los rayos solares.

A la mentira hoy se la ha erigido un altar. Otro a la hipocresía. Otro al orgullo, al despotismo. Allí tributan culto los mediocres y los impotentes, los fanáticos y los bribones.

Nos arredra ni nos acobarda. Nosotros demolemos esos altares y pulverizaremos esos ídolos.

Si es necesario convertir al mundo en

### ARENGA A LOS HAMBRIENTOS

necesario hundir.

No perdáis si tiempo matando moscas. Dirigid la flecha envenenada a las cumbres. Apuntad a Romanones. El Zar de Guadalajara es el primer acaparador del reino. Acaparador de riquezas y de poder. Romanones es quinientos veces millonario. Con su fortuna podría comer ampliamente un año toda la nación. Sus, a él!

Adelante, hambrientos! Vend todos. Que la mies es mucha y los segadores somos pocos.

No os arredréis. No temáis.

Y no os dejéis robar por los del Orden público. Vigiladme a esa gentuza. No perdáis de vista a esos sinvergüenzas. Que ayer, después que os echaron a subidos de la pastelería que asaltaron en la calle de Cádiz, vi yo que ellos saqueaban disimuladamente la tienda y se llenaban las fábricas de provisión. Ojo al Cristo, hermanos! Entre ladrones ha de haber honradez.

ANGEL SAMBLANCAT

## DEL RETABLO DE LA VIDA

### SABER VIVIR

Como está el mundo, este picaro mundo de ladrones y piratas; la cucología es la ciencia más útil y positiva. El vivir una industria y la misma vida un comercio. Hay que saber ser industrial y comerciante de la vida. Para ello basta ser corajeoso.

Pierde el hombre que se convierte en cerdo, la vertical y con esta perdida y la de la dignidad, lo mismo lo da por verdugo que asesino. Mata por ley o mata por instinto. Es un criminal, un asesino. Pero tiene la patente de una torta o de una charretera. Igual da. No será responsable. Está eximido. Ladrones de libertades o ladrones de productos, siempre será ladron y no pasará de un negro miseradero de mostrador o de un judio político que roba la libertad.

Saber vivir es desligarse, avestirse como un reptil, perder la modicidad de ser humano. Ser un asiduo, un serpiente o un siervo. Pensar como pensan los otros y obviar como ellos obran. Es decir, dejar de ser hombre, para convertirse en bestias de raza, unidas al caos del poder sobre el que caen todos los déspotas que nos dominan.

Admirar a los de fuera o a los de dentro. Porque también a los imbéciles de casa, los gustan que les instansen como perniciosos ilustrados o libertados. Bajo el indio con uno.

PERIODICO





## DOCUMENTOS INEDITOS

LA "REVOLTE" CONTRA LA SOCIEDAD DE AUTORES

Continuación

De Courteline, hallo la carta siguiente:

**Señor**  
 En lo concerniente a las demandas y persecuciones de que es usted objeto por parte de la Sociedad de Autores, es cosa en la que al entro ni salgo, ni tengo por qué asociarme ni por qué no asociarme a las mismas. Nada de eso me interesa. Convengo sin esfuerzo en que los reglamentos de la Sociedad, al retirarnos la libre disposición de nuestra producción, son un poco leoninos, mas, ¿qué quiere usted que haga? me veo en la imposibilidad de poder hacer nada, por la razón de que siendo solo socio adherente, no tengo voz en el capítulo. Me pide usted permiso para reproducir "Potifar"; le repito que no soy dueño de concederle ese favor; lo lamentó muy sinceramente y le reitero la expresión de mis mejores sentimientos confraternales.

Courteline

Era esta carta la contestación a una carta mía en que avisaba a Courteline que se nos perseguía en su nombre. Es posible.

He guardado copia de una de mis respuestas a Courteline que implica, claramente, el cruceamiento de otras correspondencias. (1)

He aquí mi respuesta a Courteline; sea a la suya de más arriba, sea, como crezco, a otra desaparecida:

**Señor,**  
 Pelagia, 4 septiembre 91.

Hasta el presente, no había querido confundirle con los cocineros de la Sociedad de Autores, mas, puesto que usted quiere "lavarse las manos", no veo por qué habla de tener reparos en hacerle observar que la actitud que usted adopta es, quizás cómoda, pero está lejos de ser de un hombre franco.

En primer lugar, la vez primera que le escribi para pedirle la autorización de reproducir una de sus novelas del "51c. de Cazadores", se guardó usted bien de advertirme, al autorizarme a dicha reproducción, que usted formaba parte de la Sociedad de Autores, y que los Estatutos —que yo ignoraba en aquel momento— de la citada sociedad, os vedaban concederlo.

Chando le escribi la segunda vez, tras mis primeros altercados con la Sociedad, me ha advertido usted que formaba parte, pero que me dejaba libre de reproducir su obra. Mi actitud era explicable, yo nadie tendría que decir; mas, habiéndole escrito de nuevo, me contestó usted que "yo tenía el derecho" de reproducir hasta concurrencia de 1.500 líneas todo artículo cuya firma del autor no estuviese seguida de la mención "prohibida la reproducción". Si yo quisiera imitar su actitud, yo podría acusarle de haberme inducido en error.

Y, cuando a la recepción de la citación de la Sociedad, obrando, por una parte en nombre de usted, pedía yo a usted que tuviese a bien indicarme sobre qué documento se había apoyado usted para darme esta última respuesta, usted ni aún siquiera me ha respondido. He de hacerle observar que su falta de franqueza se complica de una falta de educación.

Cuando he aceptado la guerra con la Sociedad de los "letreros", yo sabía lo que me comprometía, no pido a nadie que me eche un capote, solamente, al menos, quisiera que quienes me han ayudado más o menos no dejen la citada Sociedad taparse con su nombre para cometer sus pequeñas canalladas, y se laven las manos tras absurdos estatutos.

A aquello, yo les pondré en la precisión de adoptar una actitud de todas formas. Ya que la Sociedad me persigue por haberles causado perjuicios, yo los obligaré a venir a declarar el proceso y evaluar esos perjuicios. Será chasco! Qué dice usted a esto? Habrá quizás, ahí, un cañamazo donde bordar una pequeña hitoleta cómica, como tan bien sabe usted aderezarlas?

Jean Gravé

Courteline se apresuró a contestarme en la carta siguiente:

**Señor,**  
 La primera vez que escribi a usted para autorizarle a la reproducción de dos novelas del "51c. de Cazadores" me guardó bien, como usted mismo lo reconoce, de advertirle que yo formaba parte de la Sociedad de Autores. Quiere usted saber por qué? Porque yo no debía formar parte si no seis meses más tarde. Usted reprodujo las dos novelas, y yo que sepa, no creó haberle dado motivo alguno de disgusto a ese respecto.

2.—La segunda vez en que le escribi, avisándole de que formaba, en lo sucesivo, parte de la Sociedad, me hallaba imposibilitado de conceder nuevas autorizaciones, y que le dejaba en libertad de prescindir de ellas, a su cuenta y riesgo. Usted no hizo caso y prescindió de la autorización.

3.—El punto adquirido, el aviso netamente formulado de que me encontraba en la imposibilidad de autorizar a reproducciones gratuitas yo no tenía ya otra cosa que hacer lo que he hecho: informarle, como lo hago para toda demanda de reproducción que se me dirige, que uno de los estatutos de la Sociedad de Autores autoriza a todos los periódicos a reproducir las obras ya aparecidas sin que sea precisa la autorización del autor hasta concurrencia de 1.500 líneas.

Yo no veo, en todo eso, donde hay falta de franqueza. Si la Sociedad de Autores le pone algo de una parte en su nombre, estoy disgustado, pero no puedo hacer nada. En lugar de enfurecerse con las personas que han hecho cuanto han podido en su favor, mejor haría usted en seguir el consejo que voy a darle, si no tiene inconveniente en permitírmelo. Yo en lugar, pues, he aquí lo que hacia: Escrituré personalmente a cada uno de los seis a diez miembros en cuyo nombre la Sociedad le ha establecido preceo y sello para su despliegue, que algunos de nosotros ha de negarle. Yo soy, si no me equivoco, uno de sus principales acreedores y con mucho gusto le daré recibo de pago. Desviando de este modo de las nueve décimas de la deuda, yo pagaría a la Sociedad 10 por ciento que se le debe y que debe ascender a 80 o 90 francos, cosa de lo cual el facturante quedaría satisfecho. Entiendo la proposición muy cuerda. Mandadle, si quere usted, al juzgado de

Ajalbert, y reciba in seguridad de mi consideración distinguida.

J. Courteline.

Que si el incidente hubiera quedado zanjado transigiendo con la Sociedad, es cosa de que no abriga la menor duda. Era la mejor solución... para la Sociedad. Solo que Courteline olvidaba que el debate rebajaba los límites de la mera cuestión de pago, y que se trataba de saber si un autor puede ser frustrado del derecho de disponer gratuitamente de su obra en favor de quien le diese la gana; por otra parte, Courteline, me reiteraba la seguridad de que existía una cláusula que autorizaba a reproducir, sin autorización del autor, hasta concurrencia de 1.500 líneas, pero, a pesar de mi demanda, desdibujaba dónde se hallaba oculta esa cláusula. V., si es que verdaderamente existía, ¿por qué se nos perseguía? ¿Por qué dejaba que se obrase en su nombre? ya que nuestras reproducciones de los autores en cuyo nombre éramos perseguidos, no habían nunca, a cada vez, alcanzado aquella cifra de 1.500 líneas. (2)

Continúa y termina

JEAN GRAVÉ

Trad. A. Gibanel

(1) En el curso de los numerosos registros con que fui honrado por la policía, varias cartas me fueron cojidas. Ahí cuando haya conseguido hacerme devolver la mayor parte de las cosas embargadas, bastantes piezas desaparecieron del expediente, al extremo que, en una venta de autógrafos hecha por la casa Charavay, figuró una carta que Rayachot me había dirigido a la Consjergerie. Esta carta había sido —seamos correctos— cojida en un allanamiento hecho en casa de un parente a quien ya había confiado diversos documentos. Pero esta es una historia que contaré en otra ocasión.

(2) Transcurridos algunos años—nunca es demasiado tarde— al corregir este artículo, veo el equívoco: no había necesidad de autorización del autor "con tal de que se tratase con la Sociedad", mas como Courteline sabía que nosotros no estábamos abonados a la Sociedad, bien habría podido alabarla su literatura.

## NUESTRA LIBRERIA

Lista renovada de los libros que tenemos y que pueden adquirirse en nuestra librería situada en el Nro. 885 Broadway - entre las calles 17 y 18 - o bien, dirigiéndose por carta a la dirección de este periódico.

Como podrán apreciar nuestros lectores, los precios han sido revisados y, en muchos libros, reducidos.

Diccionario Encyclopédico ilustrado, enc.

3.50

Alaiz, Felipe: Quijote, rust.

60

El voluntario superviviente, 15.

15

Alomar, Gabriel: La guerra a través de un alma, rust.

65

Angiolini: De los delitos culposos, 2 tms.

30

Asturiano: El materialismo histórico y la sociología general, rust.

15

Azorín: Los pueblos, rust.

65

Arias Carrión: El libro de la salud o el médico de sí mismo, enc.

2.50

Bakunin, Miguel: Dios y el Estado, rust.

20

Socialismo y Federalismo, rust.

20

Estadismo y Anarquía, rust.

65

Dios y el Estado, edición "La Protesta", enc.

75

Balza, Honorato de: Fisiología del matrimonio, rú.

40

Misterio de la vida conjugal, rú.

25

Asturiano: El materialismo histórico y la sociología general, rust.

15

Azorín: Los pueblos, rust.

65

Balzac, Honorato de: Fisiología del matrimonio, rú.

40

Misterio de la vida conjugal, rú.

25

Barret, Rafael: El doctor Paracayano, rú.

50

Ba y Síglar: Montañas, recuerdos históricos, rú.

10

Briones, Jorge: Inocentes en mito, rú.

35

Inocentes en mito, enc.

55

Brandt, Carlos: La superación médica, rú.

65

Las enigmas de la ciencia, rú.

55

El fundamento de la moral, rú.

50

Filosofía del Vegetarianismo, rú.

50

La clave del misterio, rú.

35

La paz universal, rú.

35

Camino de perfección, rú.

35

El sendero de la salud, rú.

25

Buchner: Lugar del hombre en la naturaleza, 2 tms, rú.

60

El hombre ante la muerte, rú.

20

Buen, Odón de: Las ciencias naturales, 5 tomos, enc.

3.00

Buenacasa, Manuel: El movimiento obrero español, rú.

65

45 y encuadrado.

Cartilla Biológica española, primer libro de lectura, enc. en cárceles.

25

Caudillo, Tomás: Los Héroes, 2 tms, rú.

30

Charre, Mauricio de la: Historia de los Papas y de los Reyes, 5 tms, encuadrados en 10 tomos ilustrados.

14.25

Darwin, Carlos: La lucha por la existencia, rú.

20

El origen del hombre, rú.

30

Deschambert, M.: Moral Universal, enc.

70

Dicenta, Joaquín: Trajerías, rú.

65

Domingo Marcellino: En la calle y en la cárcel (jornadas revolucionarias) rú.

60

Renovación y revolución, rú.

30

Dostoyevsky, Fedor: Los hermanos Karamazov (10 tomos sensuales), rú.

55

El veneno maldito, rú.

20

Esteve, Pedro: Socialismo anarquista, rú.

15

Reformismo, dictadura y federalismo, rú.

15

Pabell, Luis: Crítica revolucionaria, rú.

40

Crítica revolucionaria, enc.

60

Cartas de una mujer sobre la anarquía, rú.

30

Dictadura y revolución, rú.

85

Panno, Sebastián: Temas subversivos, rú.

65

Mi Comunidad (La Felicidad Universal), rú.

60

Ferrer, Francisco: La Escuela Moderna, rúc. .... 40  
La Escuela Moderna, enc. .... 70

Fidoux, Dr. G.: La vida trágica de los trabajadores, rúc. .... 65  
Idem, enc. .... 85

Fiske, John: